



# A FONDO

INFORMACIÓN DE AFRICA NEGRA Nº 1 - 2017



## REFLEXIONANDO: DE DEMOCRACIAS Y VERGÜENZAS

Que me perdonen los escépticos, que me perdonen los pesimistas, que me perdonen los agoreros, que me perdonen los que se empeñan en mostrar un África víctima, porque hoy me permito llevarles la contraria con mis noticias llenas de vitalidad y buenos presagios.

Gambia se ha convertido en un símbolo de final feliz, como se convirtió Burkina Faso en 2014 con su revolución popular cuando expulsó a Blaise Campaorè. En el país se acaba de lograr desalojar a un dictador sin derramar una gota de sangre. Yahya Jammeh cede y se va de Gambia tras 22 años de dictadura.

El 9 de diciembre Jammeh anunciaba que no aceptaba los resultados de unas elecciones que había perdido una semana antes contra el opositor Adama Barrow. La Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDACO) se puso a trabajar para negociar una salida pacífica al conflicto. Ante el temor a un derramamiento de sangre, más de 45.000 personas huyeron del país y el miedo reinó en las calles durante unos días. Al fin, gracias a la amenaza de las tropas senegalesas en la frontera, a Jammeh no le quedó más remedio que capitular y salir del país. Sí, los pesimistas dirán que el dictador se llevó consigo más de 11 millones de dólares que había robado a su pueblo; sin embargo, el país ha recuperado la alegría y la llegada de Adama Barrow trae consigo nuevos aires de libertad gracias a la vieja aspiración continental de encontrar soluciones africanas a los problemas africanos.

Tendemos a pensar que en África es imposible la democracia, cuando lo cierto es que más de la mitad de africanos viven en sistemas democráticos multipartidistas, con sus fallos, como en cualquier parte del mundo. En 2016 hubo 17 elecciones presidenciales: en Ghana ganó el candidato de la oposición Nana Akufo-Addo. En Benín, el presidente Thomas Boni Yayi renunció a su cargo después de su segundo mandato, de acuerdo a la constitución. En Santo Tomé y Príncipe, y Cabo Verde hubo elecciones pacíficas.

Los agoreros dirán que en muchos países hay presidentes aferrados al poder desde hace muchos años y cuyos procesos electorales carecen de toda credibilidad: Yoveri Museveni en Uganda, Denis Sassou Nguesso en Congo Brazaville, Idriss Débi Itno en Chad o Teodoro Obiang Nguema en Guinea Ecuatorial. Y hay países de democracias fragilísimas donde se han aplazado las elecciones, como en Somalia y la RDC. Sí, los agoreros a veces tienen razón.

Otra noticia reciente me sorprendió gratamente: «Uganda recibe más refugiados al día que los países más ricos de Europa en un año». En 2016 la cifra de refugiados que llegaron a Uganda es superior al número de llegadas registradas en algunos de los países más ricos de la UE. Al menos 490.000 personas se trasladaron desde Sudán del Sur, un 25% más de los que cruzaron el mar Mediterráneo para llegar a Europa. «Europa debería aprender cómo Uganda y otros países africanos han mantenido las fronteras abiertas en vez de especializarse en alambradas y muros», dice el secretario general del Consejo Noruego para los Refugiados, Jan Egeland.

Los populistas fomentan el miedo y crean una imagen distorsionada, haciéndonos creer que los países del Mediterráneo se encuentran injustamente desbordados. Países como Uganda o Kenia (donde se encuentra el mayor campo de refugiados del mundo, Dadaab), ofrecen esperanza a los refugiados que llegan a sus fronteras. Todo un ejemplo de humanidad que debería avergonzarnos a los más ricos.

## G-BIACK Y THOME WA MUKAMBA: formación para agricultores keniatas

El Centro de Crecimiento de Agricultura Biodiversa de Kenia G-biack está ubicado a las afueras de la ciudad de Thika. Samuel Nderitu y su esposa Peris Wanjiru crearon el centro educativo y demostrativo G-Biack para sensibilizar y formar a los agricultores en agroecología y soberanía alimentaria. Gracias a su trabajo eficiente, incansable y comprometido, G-Biack ganó el premio a la soberanía alimentaria en 2012. Con solo seis empleados, G-Biack brinda educación y acompañamiento a más de 1.500 pequeños agricultores, enseñándoles técnicas de agricultura biointensiva, nutrición y conservación de los recursos naturales. También tienen un programa enfocado a las mujeres.

Ana Galvis, quien ha visitado el centro recientemente, de la ONG Food First (La alimentación primero) nos transcribe las palabras de Samuel: «las mujeres son mucho más vulnerables a la pobreza, porque cuando un hombre se contagia con VIH, abandona su hogar y se va a morir solo a la ciudad, deja atrás a su esposa, generalmente también infectada, y a sus hijos. Aquí tenemos programas para ayudarlas a través de la capacitación en técnicas agrícolas y otros oficios como el de modista o el taller de bisutería». Samuel añade un poco preocupado: «yo hago esto porque no quiero que ningún niño sienta hambre como yo la sentí en su momento, aquí les demostramos y les enseñamos a los campesinos cómo producir suficiente alimento para ellos y sus familias con lo que tienen».

«Cuando llegamos a este terreno sólo había un par de árboles de mango», comenta Samuel, «ahora hay más de 160 camas de cultivo plantadas con vegetales, granos y legumbres, un invernadero, un gallinero, un semillero, dos lagunas para cría de peces, decenas de árboles frutales y un corral para cabras». Gracias a la solidaridad de donantes extranjeros, alianzas estratégicas con organizaciones dentro y fuera de Kenia, y al trabajo comprometido del equipo de trabajo, G-Biack es una semilla para el cambio en la provincia central de Kenia.

«Mire, yo fui a la escuela de agricultura con mucho esfuerzo, no tenía con qué pagar, alguien pagó por mí, después me di cuenta que era una donante de los Estados Unidos. Gracias a la confianza y al apoyo de esa mujer, G-Biack existe y yo hago lo que hago, tengo gratitud, todo ha valido la pena», dice Samuel, antes de dibujar en su rostro esa sonrisa melancólica y profunda que parece que nunca pierde.

Ana Galvis también nos cuenta su experiencia en el Instituto para la Cultura y la Ecología (ICE) **Thome Wa Mukamba** de Kivaa. La comunidad de Kivaa está ubicada al noreste de Nairobi, allí el ICE desarrolla programas con más de 150 hombres y mujeres agricultores enfocados a promover el uso de las semillas tradicionales y su conservación.

Ana nos comenta: «la llegada a esta comunidad fue una de las experiencias más mágicas que tuve en mi aventura por África. Al llegar, unas mujeres nos recibieron cantando y bailando, y cuando bajamos del camión nos abrazaron cálidamente. Sentí como si hubiera llegado a casa. Tras darnos la bienvenida nos explicaron el trabajo de conservación que hacen con las semillas. Este proyecto está liderado por los ancianos de la comunidad, tanto hombres como mujeres, que tienen el conocimiento sobre el uso, la siembra y la conservación de las semillas tradicionales. Guiándonos a una mesa repleta de semillas, nos mostraron las variedades de mijo, sorgo, caupí (*Vigna unguiculata*) y gandúl (*Cajanus cajan*) que tenían y, nos explicaron que las comían principalmente en tortas y coladas como fuente de carbohidrato y proteína. Para conservar las semillas pequeñas, las mezclan con cenizas, las colocan en contenedores hechos de calabaza y luego las meten en grandes canastas de paja. Las semillas de mayor tamaño, como el sorgo y el maíz, las atan y las colocan sobre lugares calientes, generalmente en la cocina sobre el horno de leña».

A lo largo de la conversación era evidente que las mujeres eran las encargadas de cuidar las semillas y de todo lo que ocurría dentro del hogar. «¿Y qué hacen los hombres?», preguntó algún valiente. «Los hombres son los responsables de realizar las tareas fuera del hogar. Por ejemplo, cuidan la montaña. La montaña es sagrada, de allí viene el agua y la medicina, allí se hacen los sacrificios para pedir perdón y protección. Ellos son quienes siembran los árboles y hacen los canales para evitar la erosión del suelo». «¿Y de quién es la tierra?, preguntó alguien. «La propiedad de la tierra es de los hombres, pero el hombre no puede disponer de la tierra sin el consentimiento de su familia. Aunque, las cosas están cambiando, ahora las mujeres pueden heredar la tierra de sus padres», añadieron.

Después de caminar por los alrededores de la casa de los anfitriones, uno de los participantes preguntó: «¿cuáles son los principales retos a los que se enfrentan?» «Muchos», replicó uno de los miembros de la comunidad. «Ya han venido a decirnos que es mejor usar métodos químicos para guardar nuestras semillas, además el ecosistema ha cambiado mucho, por ejemplo, es difícil encontrar la paja para hacer las canastas donde conservamos nuestras semillas de manera tradicional. Es realmente difícil conservar semillas, los insectos las aman. Para preservarlas necesitamos mano de obra, pero no hay porque los jóvenes se van a la ciudad, y cuando regresan ya no quieren comer los alimentos que se pueden preparar con esas semillas». «¿Qué están haciendo para afrontar esos retos?», preguntó uno de los visitantes. «La clave está en nuestros jóvenes. Ahora vamos a hacer un centro cultural donde se les hablará sobre el valor de las semillas. También usamos nuestro ingenio para preparar la comida de manera que les guste». Después de esto se dio por terminada nuestra visita. Nos despedimos de esta comunidad en medio de cantos y bailes.

Es importante destacar que gracias a las fuertes luchas de los movimientos sociales y de la sociedad civil, en Kenia está prohibida la siembra de semillas transgénicas. Sin embargo, las presiones económicas y el lobby político para levantar la prohibición es enorme. Iniciativas como la de Thome Wa Mukamba son claves para aumentar la resiliencia a fenómenos climáticos extremos, como largas sequías, y asegurar el acceso al material genético adaptado a las condiciones ambientales de la zona.

G-biack y Thome Wa Mukamba son dos claros ejemplos de cómo desarrollar e implantar la soberanía alimentaria en Kenia.

Encarni Castillo

Fuente: <https://foodfirst.org/g-biack-the-center-for-growth-of-biodiverse-agriculture-of-kenya/>  
<http://www.icekenya.org/>

## **R.D. CONGO: FIRMAR Y APLICAR LO ACORDADO**

El 31 de diciembre, con un suspiro generalizado de alivio, se firmó un acuerdo en Kinshasa entre las fuerzas que apoyan al Presidente Kabila y las de la oposición. Pretendía ser el punto final de una interminable crisis política que amenazaba con la implosión de la RDC. Joseph Kabila se mantiene en la Jefatura del Estado, pero renuncia a modificar la Constitución y optar a un tercer mandato. Un nuevo gobierno de unión nacional, presidido por la oposición, gestionará la transición y la preparación de unas elecciones transparentes.

[...] No cabe duda alguna de que el acuerdo será muy complicado en el reparto de carteras, pero de momento, ha servido para frenar una carrera suicida del Congo hacia el abismo: la desaparición del Estado congoleño en un clima de violencia generalizada y autodestrucción.

[...] No parece, sin embargo, que se hayan abordado las cuestiones relativas a la supervivencia de los ciudadanos congoleños. Por lo que ha trascendido del contenido de los acuerdos, nada se dice sobre la indispensable unidad de acción en la protección de la sociedad civil y en la eliminación de multitud de grupos armados que, amparados por intereses internos y exteriores, asolan territorios, gentes, explotan ilegalmente recursos naturales en beneficio de mafias locales y de empresas multinacionales; nada sobre acaparamiento de tierras agrícolas por parte de países y

corporaciones extranjeras, mientras se abandona la agricultura y se pone en riesgo la soberanía alimentaria; nada sobre medidas elementales para mejorar las condiciones de vida de una población pobre y sufriente rodeada de riquezas naturales y los servicios en favor de los ciudadanos. Parecería que la supervivencia de millones de congoleños y congoleñas importa menos y puede esperar.

Ramón Arozarena, en *Fundación Sur*

## CON OTRA MIRADA

### ¿ES RACISTA LA JUSTICIA UNIVERSAL?

Varios países africanos acusan a la Corte Penal Internacional (CPI) de parcialidad. **Burundi, Sudáfrica y Gambia** han anunciado que se retiran del Estatuto de Roma por su sesgo racista. En su Asamblea del pasado noviembre en La Haya, las representaciones de Kenia y Namibia fueron las más duras contra la CPI. Otras, como la de Chad, ni siquiera acudieron. Consideran que la CPI es un tribunal creado por Occidente para acabar con los dirigentes africanos que no son de su agrado. El ministro de Información de Gambia, Sheriff Bojang, lo denominó «Corte Internacional Caucásica para la persecución y humillación de la gente de color» y habló de la «incapacidad de la CPI para acusar al ex primer ministro británico, Tony Blair, por la guerra de Irak».

Las cifras, desde el punto de vista numérico, parecen estar de su parte: los únicos cuatro condenados hasta ahora son africanos (Jean-Pierre Bemba, Thomas Lubanga, Katanga y Al Mahdi) y de las diez investigaciones abiertas actualmente por la Fiscalía, nueve conciernen a países del mismo continente con la excepción de Georgia (dos en Centroáfrica, Mali, Costa de Marfil, Libia, Kenia, Sudán, Uganda y RDC).

Fatou Bensouda, de Gambia, que tomó posesión del cargo de Fiscal General de la CPI en 2012, dijo en su primer encuentro con la prensa internacional: «Se habla de que ponemos mucho énfasis en África, pero la fiscalía no alienta los conflictos. Tiene la obligación de perseguir a los culpables y ayudar a los afectados».

No obstante, la clave para entender el principal problema de la CPI no es tanto quiénes quieren abandonarla, sino quiénes nunca han estado. Los países con más fuerza militar del planeta no han ratificado el Estatuto de Roma ni tienen intención de hacerlo. Hablando en plata: Estados Unidos, Rusia, China e Israel no están bajo la jurisdicción del alto tribunal, lo cual pone de manifiesto que son las propias potencias las que no respetan el Estado de derecho.

De los tres países que han anunciado su retirada, Sudáfrica es el que tiene más peso político. Sus tensiones con la CPI se pusieron de manifiesto en junio de 2015, cuando este país alojó la 25ª cumbre de la Unión Africana. El evento contó entre sus invitados con el presidente de Sudán, Omar Al Bashir, a quien el alto tribunal busca por genocidio en Darfur. Sudáfrica, como firmante del Estatuto de Roma, tenía la obligación de arrestarlo y extraditarlo a La Haya, pero se negó.

Diferente es el caso de Burundi, al que la Fiscalía tiene en la lista de «examen preliminar» por la muerte de 430 personas, el arresto de 3.400 y el desplazamiento forzoso de 230.000 en los últimos conflictos.

Gambia, en cambio, podría dar marcha atrás y anunciar que finalmente no se retira de la CPI. Seguramente, ahora que finalmente sube al poder el opositor Adama Barrow, el país no abandonaría la CPI.

La tensión entre Kenia y la CPI no es nueva. Ha sido constante desde marzo de 2010, cuando la Fiscalía decidió abrir una investigación por la ola de violencia desatada tras las elecciones de diciembre de 2007. La Fiscalía apuntó alto e intentó procesar tanto al presidente de Kenia, Uhuru Kenyatta, como a su vicepresidente, William Ruto.

El caso de Costa de Marfil se hace difícil de digerir también ya que, cuando con la ayuda de Francia Ouattara tomó el poder, Gbagbo fue arrestado y trasladado a La Haya, donde fue juzgado. «Parece un tribunal de vencedores.

Efectivamente, sus tropas cometieron crímenes, ¿pero y las milicias de Ouattara? Nadie ha respondido por esos delitos y él está gobernando tranquilamente», explica Mbuyi Kabunda, profesor universitario de Relaciones Internacionales de África y miembro del Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo, que asegura que «la intervención de Francia, bombardeando la residencia de Laurent Gbagbo, es otro crimen».

David Morales Urbaneja. En *Público*, enero 2017

## VOCES DE LAS PESQUERÍAS ARTESANALES AFRICANAS (y III)

*La Red de Periodistas por unas Pesquerías Responsables del África Occidental, junto con la Confederación Africana de Organizaciones Profesionales de Pesca Artesanal, entrevistó a hombres y mujeres que viven de la pesca y que muestran el mismo apego por el mar y enfrentan los mismos desafíos. En los seis países visitados, un asunto que siempre se repite son los problemas encontrados con los pesqueros de arrastre de origen extranjero, que vienen a pescar en las zonas de la pesca artesanal. La situación de las mujeres en Túnez es todavía más grave.*

### La capacidad de resistir

Si la situación descrita en *Voces de las pesquerías artesanales africanas* señala la marginación y la vulnerabilidad de las comunidades pesqueras, también muestra su capacidad de resiliencia y un verdadero espíritu de innovación, particularmente entre las mujeres. Resaltan los encuentros con personalidades inspiradoras, como Aba Mensa Komfo, de Ghana.

Aba Mensa tiene cuatro piraguas. Cada una tiene 37 miembros de tripulación. En total, 148 personas trabajan para ella. «Viví con mi marido en Abiyán unos cuantos años. Había problemas entre nosotros y nos separamos. Volví a Ghana. Pensé en qué podía hacer para empezar mi nueva vida sin un marido. Fue difícil. Tenía algo de experiencia en la pesca. Cogí mis ahorros y, con la ayuda de mis hermanos pequeños, fui a un bosque donde compré doce piraguas de madera a unos carpinteros. Traje las piraguas aquí. Vendí ocho de ellas y me quedé las otras cuatro. Usé el dinero que había ganado en la venta para equipar mis cuatro piraguas con redes y motores a bordo».

Con sus cuatro piraguas, Aba Mensa Komfo se asegura el acceso al pescado crudo, que ahúma durante la temporada de pesca. Ocho mujeres le ayudan a ahumar el pescado que, de esta forma, se puede guardar hasta seis meses, para venderse cuando los precios son buenos. Los problemas que se encuentra son, principalmente, las incursiones de los pesqueros de arrastre. «De hecho, no hay una delimitación entre las zonas de pesca industrial y la pesca artesanal. Cuando un buque industrial estropea nuestro trabajo, y nosotras hemos sido capaces de identificar el nombre del barco, vamos a la ciudad de Tema.

Allí hay una oficina donde te puedes quejar. Si pueden identificar el nombre del barco en sus archivos, entonces pueden tratar de discutir con el dueño del buque para llegar a un consenso para compensar las pérdidas», explica Aba. Ella organiza su tripulación para asegurarse de que hay dos o tres personas a bordo que saben leer y escribir, que sean capaces de informar de lo que está pasando en el mar con sus piraguas. «En caso de un accidente con un pesquero industrial, toman el número y el nombre del pesquero, y eso nos hace posible seguirlo y negociar una compensación».

Aun así, lo primero y más importante, igual que muchos hombres y mujeres, de Túnez, Togo, Mauritania, Senegal, Guinea-Bisáu, Ghana... lo que ella desea es que el gobierno proteja mejor a los pescadores artesanales para que puedan pescar en paz.

## LA REVOLUCIÓN DE LAS PRINCESAS NEGRAS

«Las personas afro no nos sentimos representadas, nos vemos diferentes. Apenas hay personajes negros en los cuentos y cuando aparecen suelen ser estereotipados, como si fuésemos una caricatura», denuncia Alejandra Salmerón Ntutum. Ella es murciana pero sus raíces llegan hasta Guinea Ecuatorial, donde nació su madre. Desde pequeña, Alejandra se dio cuenta de que aquellas princesas y heroínas de sus libros tenían poco que ver con la imagen que a ella le devolvía el espejo. «Si hay un libro que deseas leer, pero aún no se ha escrito, entonces debes escribirlo tú». Junto a la ilustradora, también afrodescendiente, Lydia Mba, ha puesto en marcha PotoPoto, un proyecto editorial que busca recuperar los cuentos olvidados de la comunidad afrodescendiente.

Su primer afro cuento se llama *El viaje de Ilombe* y narra las aventuras de una niña que va en busca de su madre a través de la selva. Todos los elementos de la historia – la ropa, la comida, las plantas, los animales– toman como referencia la cultura y tradiciones de las distintas etnias de Guinea Ecuatorial. También las ilustraciones. «Los rostros de los personajes se inspiran en la forma de las máscaras tradicionales guineanas, por eso son alargados, angulosos y con mucho color», cuenta Lydia Mba. «Si no nos muestran imágenes que nos representen como somos, pensamos que lo bonito es lo otro», reconoce Lydia Mba. «Es lo que ocurre con el cabello afro. Muchas niñas y mujeres se alisan el pelo por vergüenza, piensan que tener un pelo así es feo y lo identifican con un bajo nivel social».

Su deseo es, expandirse poco a poco, crear nuevos afro cuentos e inspirar a otros autores afrodescendientes a seguir sus pasos. En definitiva, empezar a mostrar que el mundo es más diverso y que esa diversidad nos enriquece.

*eldiario.es*

El cuaderno, *La fiebre de los minerales: Responsabilidades, regulaciones y resistencias*, es fruto de la investigación de Justícia i Pau de Barcelona en la R.D. del Congo y de las aportaciones de personas de diversos lugares del mundo implicadas en la investigación, la incidencia política, la movilización ciudadana o el acompañamiento de colectivos y organizaciones que sufren la extracción descontrolada de los recursos naturales. Este material pretende ser una herramienta de sensibilización y de consulta. Puedes descargar el cuaderno en formato PDF, <http://conflictminerals.es/es/cuaderno-de-cm-la-fiebre-de-los-minerales/>

## LOS MONOLITOS DE PIEDRA DE SENEGAMBIA

Los Círculos de Piedra de Senegambia son el grupo de complejos megalíticos más grande registrados en todo el mundo. Se encuentran en Gambia al norte de Janjanbureh y en el centro de Senegal y tienen un Valor Universal Excepcional. Hay 1.053 círculos de piedra y un total de 28.931 monolitos. Su calidad sugiere un tradicional trabajo sofisticado de la piedra.

Todos los círculos se encuentran cerca de túmulos funerarios. Hay de 8 a 14 piedras en cada círculo y varían en tamaño, algunas alcanzan hasta diez toneladas, miden de 1 a 2,5 metros de altura y suelen ser de laterita.

Las piedras fueron erigidas alrededor del siglo VIII sobre anteriores tumbas, y todavía se debate su finalidad. El 21 de julio de 2006, los Círculos de Piedra se añadieron a la Lista del Patrimonio Mundial.

Estos megalitos fueron construidos por los antepasados de los Serer o los Jola. Estas piedras se cree que tienen un paralelismo con las estelas de Roog (la deidad suprema en la religión Serer) construidas por los antiguos Serer para venerar a su dios. Las estelas de Roog representan el eje del mundo en la cosmogonía Serer.

## SONA JOBARTEH, LA MUJER GRIOT

*El griot es una figura importante en todas las culturas de África occidental. Es un depósito de tradición oral. Es un narrador de historias. Cuenta la historia como lo haría un poeta, un cantante o un músico ambulante.*

Tomado de Javier Domínguez Reguero. ([Wiriko.org](http://www.wiriko.org))

Sona Jobarteh, una joven gambiana desafía los cánones griot tradicionales. De bandera lleva su *kora*, el arpa de 21 cuerdas originaria del África occidental. «La *kora* trasciende muchas cosas a pesar de que es culturalmente un instrumento muy específico de un lugar. No hay muchas músicas a las que no se pueda incorporar. Me hace sentir plena, cálida y me da mucha emoción», explica Sona.

En la cultura griot la poesía, el canto o la música llevan siglos transfiriéndose de padre a hijo pero en la familia Jobarteh, que tiene el derecho hereditario para la práctica de la *kora*, Sona tenía decidido su medio de expresión. «Mi cultura no hace distinción de género pero es cierto que no es algo común que las mujeres toquen», explica la músico que siempre tuvo el apoyo de sus más cercanos. Sona Jobarteh aprendió a tocar la *kora* gracias a su hermano, Tunde Jegede, que actualmente dirige el African Classical Music Ensemble. La tradición musical familiar incluye a su abuelo, su padre y a su primo, Toumani Diabaté.

«La música era algo natural para mí. Nunca pensé en componer pero tampoco tuve que luchar por ello. Estaba en mis manos dedicarme a ello. Cuando crecí llegó un momento en el que tuve que abordar el hecho de que estaba tomando la *kora* como algo a lo que quería dedicarme profesionalmente. No como un pasatiempo», dice.

Sus inicios estuvieron marcados por el ángulo feminista de su música. «Yo no quería que se me viese sólo por una cuestión de género. Yo quería ser simplemente una persona que tocaba la *kora*». Sin embargo, abanderó temáticas relativas a las mujeres cuando se dio cuenta de «cómo la música afecta e inspira a otras. Cada vez me siento más cómoda con esa etiqueta». Jobarteh cree que el hecho de que toque la *kora* siendo mujer siempre impactará al público, sobre todo en África, acostumbrado al virtuoso masculino. «No fallará la presunción de que no sonará igual que si la tocara un hombre. Pero lo impactante es que la audiencia sea testigo de que no hay diferencia y olviden las ideas preconcebidas», puntualiza. Al subirse al escenario en un mundo predominantemente masculino, la músico lanza un mensaje para cambiar el discurso de que la mujer sólo puede llegar a conseguir un éxito específico. Sus composiciones, envueltas de sonidos occidentalizados hacen que su música cuente con un ritmo más cercano al jazz, al funk. Una fórmula que extiende los límites de la cultura griot.

Su primer álbum, *Fasiya*, en 2011, es una muestra que equilibra costumbre e innovación. Ahora trabaja en un nuevo álbum y ya se ha adelantado el single: *Gambia*. Un tema para celebrar los 50 años de la independencia del país del oeste africano. «Con este nuevo proyecto busco un nuevo sonido dentro de la música mandé. Es una nueva forma de tocar la *kora* que hará que la gente mandinga reconozca su cultura pero también acerque a los que no están familiarizados con ella», explica. Pero su nuevo trabajo no es el único proyecto que la gambiana tiene en su mente. Con la ayuda de su padre ha abierto una escuela de música en Gambia.

«Estudiantes de música de todas partes pueden acudir a Gambia a prepararse manteniendo los estándares académicos a los que están acostumbrados», apunta Sona sobre unos programas ideados para occidentales y africanos.

Texto completo: <http://www.wiriko.org/musica-artes-escenicas/sona-jobarteh/>

Para escuchar su música: <https://www.youtube.com/watch?v=lg91Z0-rBfo>

**Informar de otra manera:** La revista UMOYA ha cumplido en 2016, 25 años. Son 25 años de solidaridad con el África negra. 25 años en que hemos querido que la solidaridad tuviese tres significados básicos, tomar conciencia de la realidad africana, denunciar las injusticias y actuar.

## ¿SABÍAS QUE...

... **Uganda es el país que encabeza la conservación de elefantes?** El Gobierno ugandés ha implantado un programa de reforestación de más de 700 hectáreas que está devolviendo a los paquidermos a zonas antes deshabitadas. Intentan de esta forma recuperar vastas zonas de territorio para que esta especie pueda moverse libremente. Además, se está llevando a cabo una importante labor de concienciación de cara a la población para evitar que surjan conflictos con estos animales. A estas medidas se suma la mejora en el equipamiento de las patrullas que luchan contra los traficantes de marfil. RFI

... **Algunos de los equipos de fútbol africanos tienen nombres de animales?** Del 4 de enero al 5 de febrero se jugó en Gabón la CAP 2017, la Copa Africana de Naciones de fútbol. Los Elefantes de Costa de Marfil, los Leones Indomables de Camerún, los Leones de la Teranga de Senegal, los Leopardos de la RDC o las Palancas Negras (antílopes) de Argelia son algunas de las selecciones. Estos nombres no están escogidos ni mucho menos al azar, la mayoría son tótems que encierran valores como la fuerza o el poder. En sus países estos animales son respetados y admirados. Con ello también buscan inspirar miedo al rival. Fundación Sur

... **La organización *Salvalselva* ha difundido una campaña para detener las plantaciones de palma aceitera en Camerún?** Al sudeste de Camerún, rodeados de cuatro áreas protegidas, los inversores norteamericanos quieren hacer una plantación industrial de palma aceitera en 73.000 hectáreas de tierras. Ya en 2009, el grupo de empresas Herakles Farms de Nueva York mediante su filial SGSOC, firmó un contrato con una duración de 99 años sin informar a las personas que habitan la zona. Desde el inicio este proyecto se asentó sobre mentiras, contratos fraudulentos, permisos dudosos y prácticas ilegales. La resistencia de la población va a impedir esta deforestación a gran escala. Puedes apoyar en [www.salvalselva.org](http://www.salvalselva.org)

... **En Mozambique la población se ve forzada a refugiarse en Malaui?** La organización norteamericana Freedom House, en un Informe a mediados de diciembre pasado, denuncia graves abusos de los derechos humanos, incluso asesinatos, por parte de las Fuerzas de Defensa y Seguridad de Mozambique que se llevaron a miles de mozambiqueños a la fuerza para darles refugio en Malaui.

Los abusos se derivan del conflicto poco conocido entre las fuerzas del Gobierno y el brazo armado de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), el principal partido de la oposición, que exige gobernar en seis provincias de Mozambique, alegando fraude en las elecciones generales realizadas en 2014.

Los abusos contra los civiles por las Fuerzas de Defensa y Seguridad ya habían sido denunciados por otras organizaciones como Human Rights Watch, la Liga de los Derechos Humanos de Mozambique y el mismo Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Según Freedom House, la violencia contra los ciudadanos continúa y nuevos refugiados están huyendo hacia Malaui, donde permanecen 2.351 personas en el campo de Luwani, frente a las cerca de 12.000 de finales del año pasado.

Reflectindo. A. Bola – 16.12.2016

Traducido por María Infante

... **Teodorin Obiang, el hijo del presidente de Guinea Ecuatorial, será juzgado en un tribunal penal de París por blanqueo de dinero, corrupción, desvío de fondos públicos y abuso de confianza?** El juicio debía haber empezado en enero pero ha sido pospuesto a junio debido a las maniobras dilatorias de los abogados del acusado. El enjuiciamiento se produce gracias a la iniciativa de una serie de oenegés que luchan contra el enriquecimiento personal de dirigentes que echan mano de las cajas del Estado para comprar bienes de lujo como casas, coches o barcos. La Justicia francesa puede actuar en este caso debido a que muchos de estos bienes fueron comprados en Francia. RFI

**En la reciente campaña de navidad 2016 hemos recogido 9.339 euros.  
Queremos agradecer a todas las personas que la habéis apoyado.**

Para más información: [umoya@umoya.org](mailto:umoya@umoya.org)

<http://www.umoya.org/>